

Conferencista
invitada



Yuber Liliana
Rodríguez

**Directora de HGIO
Herramientas de
Gestión Integral
Organizacional
S.A.S.**

*Fisioterapeuta,
especialista en
programas de
promoción de salud.*



Haciendo de la seguridad una cultura. **Retos y oportunidades**

La construcción de una cultura de seguridad laboral en las organizaciones y empresas cada vez adquiere una importancia fundamental en la preservación del bienestar y la integridad de los trabajadores. Esta cultura va más allá de la mera implementación de políticas y procedimientos; representa un compromiso colectivo y una mentalidad de autocuidado y prevención arraigada en la conciencia de cada individuo.

Esta lógica organizacional requiere la promoción de prácticas seguras, la capacitación constante y la participación decidida de todos los niveles jerárquicos.

Pero, ¿qué obtienen las empresas que le apuestan decididamente a una cultura de seguridad?

De acuerdo con Yuber Liliana Rodríguez, Ph.D. en Administración, magíster en Salud y Seguridad en el Trabajo (SST) y directora de HGIO Herramientas de Gestión Integral Organizacional S.A.S., una cultura sólida de Seguridad y Salud en el Trabajo salvaguarda la salud y el bienestar de los trabajadores gracias a la prevención de accidentes y enfermedades laborales y la reducción de los ries-

gos lo que, a su vez, se traduce en mejoras a la productividad y la motivación de los trabajadores, disminución de los costos asociados a lesiones y enfermedades ocupacionales, así como atracción y retención del talento humano debido al compromiso e importancia que demuestra la organización frente al cuidado de su personal. En definitiva, esto eleva los niveles de reputación positiva de las compañías tanto interna como externamente.

No obstante, Rodríguez reconoce que el camino hacia la consolidación de una



cultura preventiva no siempre es fácil y las organizaciones pueden enfrentar diversos obstáculos y limitantes cuando se trata de modificar hábitos, comportamientos y creencias alrededor de la seguridad. Entre ellos, la experta destaca la resistencia al cambio por parte de los empleados, la poca conciencia sobre los riesgos en SST, la escasez de recursos y presupuesto para implementar medidas de seguridad adecuadas o elevar los estándares y la falta de liderazgo comprometido que se evidencia en un precario seguimiento y aplicación de políticas de seguridad.

Para superar estos desafíos, Rodríguez propone varias estrategias; en primer lugar, señala que es fundamental obtener el compromiso y apoyo de la alta dirección. “Será crucial contar con un liderazgo que establezca un ejemplo claro y brinde un fuerte respaldo a las iniciativas de seguridad. Esto implica establecer políticas y procedimientos claros, y asegurarse de comunicar de manera efectiva la importancia de la seguridad a todos los niveles de la organización”, anota.

Así mismo, la capacitación regular y exhaustiva sobre seguridad con énfasis en la conciencia de los riesgos y las mejores prácticas se convierte en un aspecto crucial.

Lo anterior implica asignar los recursos suficientes para financiar las iniciativas, mejorar procesos, introducir transformaciones, impulsar innovaciones y establecer mecanismos para hacer cumplir las normas de manera consistente y coherente. “También es crucial fomentar una cultura de participación, responsabilidad y empoderamiento, donde los empleados se sientan valorados y sean alentados a reportar incidentes y a sugerir mejoras en la SST”, agrega Rodríguez quien, además, es auditora interna HSEQ.

En este último aspecto, la experta afirma que reconocer y recompensar públicamente los comportamientos seguros y la identificación de riesgos también son elementos clave. Además, indica que “el establecimiento de comités de seguridad, donde los líderes y los empleados trabajen juntos para desarrollar e implementar

estrategias de prevención, también es una forma efectiva de fomentar la participación de todos los niveles de la organización en la construcción de una cultura sólida”.

A todo lo anterior se le suma un creciente desafío: en entornos laborales multiculturales caracterizados por la diversidad de sus colaboradores, las diferencias culturales, de género, raza, idioma, tradiciones, costumbres, experiencias previas y perspectivas individuales inciden en la adopción de una cultura de seguridad colectiva.

“Se trata de retos entre los cuales podemos mencionar barreras de comunicación, dificultades de comprensión y conciencia de los estándares de seguridad, diferencias actitudinales hacia la autoridad y la responsabilidad y conflictos para alinear las buenas prácticas con las diferentes culturas presentes en el entorno laboral”, explica Rodríguez. Por lo tanto, sugiere adaptar las estrategias de seguridad teniendo en cuenta las diferentes perspectivas culturales, proporcionar capacitación en idiomas múltiples, promover la diversidad y la inclusión y alentar la participación activa de todos los empleados en la construcción de una cultura de seguridad común y compartida a través de una comunicación bidireccional.

Estas y otras estrategias serán descritas y explicadas en detalle en la conferencia ‘Hacer realidad la seguridad: cómo construir una cultura de seguridad de clase mundial’, que Rodríguez ofrecerá en el marco del 56 Congreso de Seguridad, Salud y Ambiente que lidera el Consejo Colombiano de Seguridad (CCS). En este espacio académico realizará un recorrido por las cuatro etapas clave de la cultura de seguridad y presentará el modelo de madurez de la gestión de la seguridad y salud en el trabajo con enfoque en la mejora continua. De esta forma, los asistentes entenderán cómo implementar y adaptar estas herramientas en sus organizaciones, evaluar el estado actual de su cultura de seguridad y comprender qué acciones específicas deben desarrollar para avanzar hacia una gestión más proactiva y resiliente. 